

BNM23



ASOCIACIÓN
Blanco, Negro
y Magenta

Blanco, Negro y Magenta - La Revista

Ana
de Blas

Ane
Etxeberria

Eduardo
Montagut

Erika
Bornay

Isabel
Ginés

Montserrat
Casado

Pilar
Úcar Ventura

Las artistas impresionistas

Entrevista a Soledad Córdoba

Postales para Irán





ASOCIACIÓN
Blanco, Negro
y Magenta

BNM, la revista de la Asociación Blanco, Negro y Magenta
Número 23, Verano 2025
ISSN : 2531-0526
Editada en Madrid

Co-directoras:
Concha Mayordomo y Dora Román

Diseño: Anabel Pedrajas - Maquetación: Dora Román
Correo: blanconegroymagenta@gmail.com
www.blanconegroymagenta.com

BNM23

En este número colaboran:



Ana
de Blas



Angiola
Bonanni



Erika
Bornay



Ane
Etxeberria



Esperanza
Durán



Concha
Mayordomo



Eugenia
Canal



Montserrat
Casado



Dora
Román



Isabel
Ginés



Pilar
Úcar Ventura



Eduardo
Montagut



Miriam
Mtnez. Abellán

Índice

Sala 1

Con **perspectiva** de género

8. Entrevista a Soledad Córdoba

por Concha Mayordomo

18. Las mujeres y el Impresionismo

por Erika Bornay

Sala 2

BNM hacia fuera

24. Nuestras exposiciones

36. Las magentas que escriben

Sala 3

44. En primera persona

Angiola Bonanni

54. Las artistas impresionistas

56. Eva Gonzalès

por Concha Mayordomo

64. Helene Scherfbeck

por Eugenia Canal

70. Louise Catherine Breslau

por Montserrat Casado

78. Marie Bracquemond

por Miriam Mtnéz. Abellán

90. Marie Kroyer y Anna Archer

por Pilar Úcar Ventura

100. Cartas (imaginarias) entre Maryu Cassat y su hermana Lidia
por Esperanza Durán

106. La Academia Julian

por Dora Román

114. La lucha de las impresionistas por ser artistas
por Eduardo Montagut

Sala 4

BNM hacia dentro

Nuestras tertulias y visitas

122. Tertulia con Carmen Rodrigo Rojo

126. Visita a la exposición Origen, de Mar Solis

136. Visita a la exposición Sonia Navarro. Fronteras y territorios

El Taller

146. Esperanza Durán

La Incubadora

152. Vega Carabias

por Ane Etxeberria

Sala de lectura

164. Hijas del hormigón

por Isabel Ginés

Marie Kroyer y Anna Ancher:

la luz nórdica hecha arte en la pintura de dos amigas



Pilar
Úcar Ventura

Dos mujeres paseando, relajadas, por la orilla de una playa luminosa al atardecer; adivinamos sonrisas cómplices, ataviadas de un blanco evanescente, gestos comedidos, quietud vital... Son amigas. ¿Y si volvieran su rostro hacia la paleta del pintor que las inmortalizó?

Sería fácil atisbar recuerdos: Andersen, París, lecciones de pintura, viajes a Italia, impresionismo a escondidas, lienzos ocultos...

Dos esposas de pintores renombrados en Dinamarca: corren los años 50 de una centuria convulsa en un país dominado por las circunstancias, por un aire de época que obliga a las féminas a las cuatro paredes del ámbito doméstico y ahí las recluye: Anna Ancher (1859 – 1935) y Marie Kroyer (1867 -1940).

Dos madres. Dos pintoras...

El cuadro titulado Sommerabend ved Skagen Sønderstrand las convierte en modelos. Pero el deseo de pintar no permanece adormecido, se instala en las entretelas de Anna y Marie. Desde muy jóvenes, aprenden la técnica, practican y exponen a duras penas, superando la opacidad que les “brinda” una sociedad varonil.

Desde el costumbrismo a los retratos, Marie envuelve a sus figuras, a ella misma, en un entorno paradisíaco, en un locus amoenus lleno de armonía cromática. Sonríe, piensa, mira, descansa...inmovilismo en apariencia que capta la esencia de su emoción: quieta y plácida.



Summer evening on Skagen's Beach, Anna Ancher y Marie Krøyer caminando juntas, Fuente Wikipedia

El color entra a raudales en los interiores pintados por Anna. Explotan, en una colección de intensidad cegadora, el rojo marronoso, el azul brillante o el amarillo encendido.

Con habilidad inusitada, plasma personajes, personas que están porque existen. La realidad del instante atrapada por el talento artístico.

... Las dos bellas mujeres continúan caminando por la orilla del mar en medio de ese tul de confianzas en una época frágil e ilusionante.

Seguro que Sorolla y Zorn hablaban entre ellos de la calidad pictórica -y humana- de Marie y de Anna, de la admiración que suscitaban, y por qué no, del éxito que la posteridad les habría de conceder.

El presente de ambas les birlaba ser aclamadas, aunque fuera meritoria su labor profesional.

Marie, deslucida y en-

sombrecida por la omnipresencia mastodónica de quien la pintaba y la volvía a pintar; dos matrimonios fallidos, deprimida y alejada de su afición artística, el cáncer acabó con su vida que perdura en algunos cuadros suyos conservados en el Skagen Museum.

En la actualidad, además de ser calificada por la crítica como una excelente pintora, también es reconocida por sus significativas contribuciones al diseño y a la arquitectura.

Anna lució sus mejores obras en la colonia artística nórdica de Skagen, foco irradiador de importantes personalidades culturales. Sus cuadros, de una potente y cuidada maestría impresionista, reciben numerosos elogios. Nadie como ella para reflejar el clima ventoso, la policromía de Skagen y el espacio interior pleno de luz natural.

Los problemas mentales de Marie la condenaron a

Retrato de la madre de la artista, Anna Ancher, Fuente Wikipedia





un ostracismo en ocasiones voluntario y en otras impelido por la fama de sus cónyuges: asumía como mujer de su tiempo, el papel de ama de casa, madre y esposa; le sobrevinieron complejos y frustraciones de su convivencia con artistas a los que consideraba superiores.

La pintura de ambas se entiende desde la sublimación de un destello personal y genuino, una óptica colorista que va desvelando poco a poco los misterios de la realidad cotidiana.

La luz del sol se proyecta etéreamente del exterior al interior, y el espectador siente calor y fogonazos visuales que deslumbran: los ocreos y los blancos manchados de cúmulos o nimbos... también los estratos se superponen, salpicados de verdes y terrosos que ofrecen una perspectiva distinta y singular, una naturalidad patente, aunque silenciosa.

No falta nada; está todo en el espacio que abarca la vista.

...Marie y Anna siguen de cháchara amistosa, como sus motivos pintados: se salen del lienzo y se escapan para mezclarse entre el oleaje de esa playa que ya declina.

Sus cuadros desvelan un misterio real, cae la gasa artificiosa, apresada en una habitación aquí y ahora, y percibimos, de nuevo, el azul pastel, efímero, el gris plata, incipiente, y el untuoso dorado, casi bizantino. Un guiño a la vida que ellas viven a través de su arte.

Se sinceran y llegan a confesar que en ciertos momentos les invade la melancolía, el miedo o la sorpresa. Tan imprevisibles como las horas del devenir humano, más allá de la latitud donde uno se encuentre.

Su paseo va terminando... huellas apagadas, lánguidas y esperanzadoras en la paleta visco-

sa de un día que culmina, de una tarde danesa de bochorno estival, quizá. Pigmentos de su ánimo, de sus ánimos en el horizonte de un futuro próximo.

Aquí están ellas: Marie y Anna. ¿O son solo el reflejo de nuestro propio sentir, un brochazo coloreado, proyectado hacia el exterior?

Sus vidas podrían ser atronadoras, inquietantes, despejadas y relampagueantes, como el cielo de Skagen, como los cielos de Copenhague: apuntados y señalados desde la tierra, sobrevolados y superados, místicos y humanos. Suplicantes y agradecidos, expresivos y prometedores. Metafóricos e imaginados. Pintados.

La luz de Anna y Marie en la Historia del Arte supone un símbolo de algo trascendental, de una representación objetiva del mundo, de sus propias referencias vitales: sentimentalismo bucólico, costumbrismo local, simplificación geográfica; evocación del pasado y anhelo del porvenir. El color del que impregnaron su obra marcó una inflexión en el devenir de muchos y muchas artistas. Modelos que posaron, modelos que imitaron.

De la tradición a lo innovador, de la costumbre a la abstracción: vida y obra; todo un valor humano más allá del símbolo. Dos mujeres, dos pintoras cuyo paseo... indeleble, pervivirá más allá del pincel. Dos amigas.



Chica en la cocina, Anna Ancher, Fuente Wikipedia

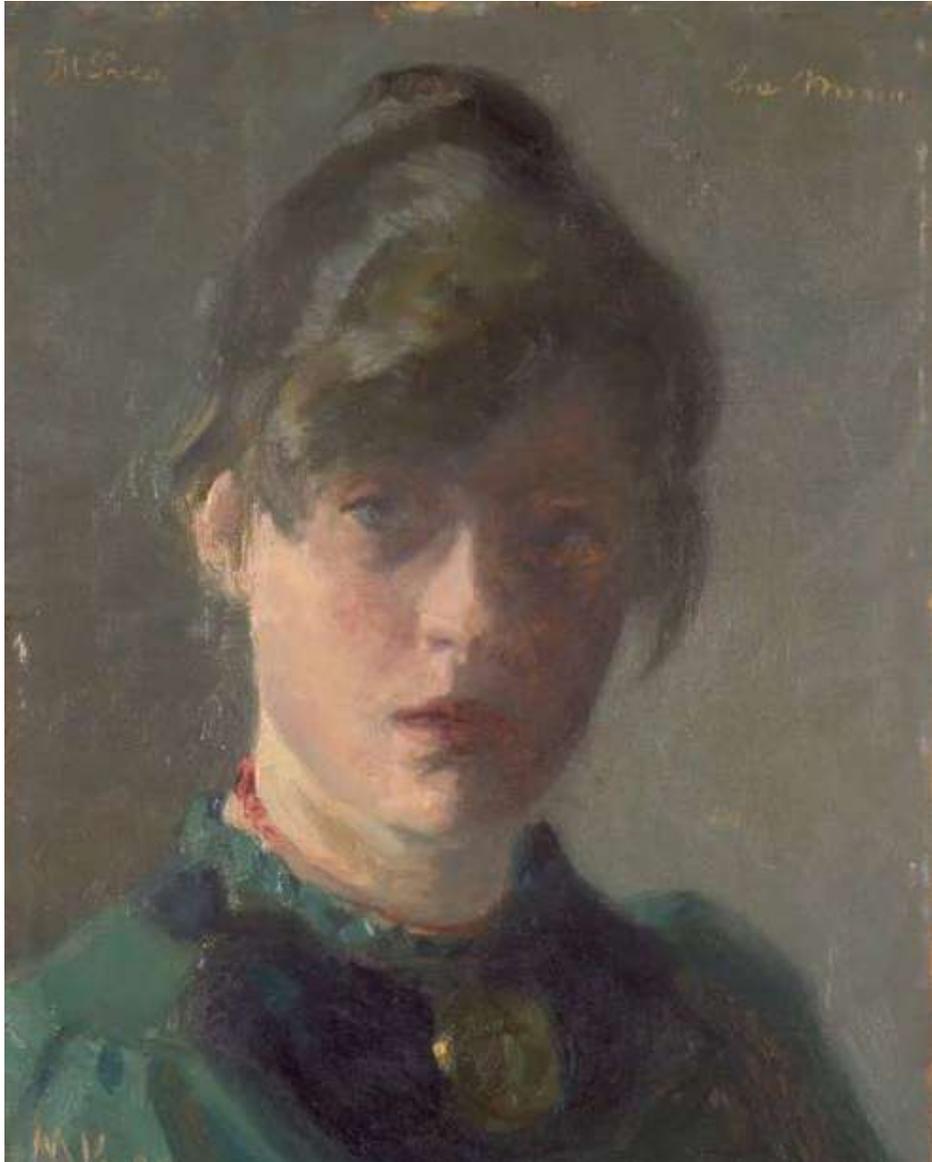
Joven en interior cosiendo, Marie Krøyer , Fuente Mujeres en el arte







Rayo de sol en la habitación azul, Anna Ancher, Fuente Mkdw



Autorretrato, Marie Krøyer, Fuente Mujeres en el Arte

Pilar Úcar Ventura (Pamplona, 1962) es Doctora en Ciencias de la Educación y filóloga. Especialista en el teatro y la poesía del siglo de Oro. Profesora de Lengua y Literatura en la universidad Pontificia Comillas de Madrid. Autora de numerosos artículos sobre didáctica, lingüística y análisis del discurso. Polígrafa literaria y divulgativa. Sus dos últimos libros: *Mira al suelo, que hoy están secas* y *La voz literaria de mujeres singulares*, han recibido el beneplácito de público y crítica.